



Colegio Isabel Riquelme

U.T.P

GUÍA DIGITAL N°5

GUÍA

ASIGNATURA: Lenguaje y comunicación

CURSO: 8° Básico

DOCENTE: Alejandra Sepúlveda Rebolledo

SEMANA: 11 al 15 de mayo

DÍAS ATENCIÓN CONSULTAS: Lunes a viernes de 10:00 a 11:00 horas

CONTACTO: alejandra.sepulveda@colegio-isabelriquelme.cl




OBJETIVO DE APRENDIZAJE: Leer y comprender un fragmento de la “Odisea”, conociendo las aventuras que viven los personajes de una epopeya e investigar sobre el contexto en que se enmarca un poema épico.

ACTIVIDAD: Desarrollar actividades del texto de estudio, páginas: 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199 y 200. Trabajar en guía de aprendizaje.

INICIO

Ruta del aprendizaje

Objetivo de la clase: Leer y comprender un fragmento de la “Odisea”, conociendo las aventuras que viven los personajes de una epopeya e investigar sobre el contexto en que se enmarca un poema épico.

	1. A continuación, revisarás este ppt llamado: “guía digital n°5” lo leerás y podrás retroalimentar contenidos sobre la Epopeya y su estructura.
	2. Luego de retroalimentar contenidos, leerás la “Odisea”, para luego trabajar en la tarea digital.
	3. Ahora sí, realiza las actividades de la Guía de trabajo “Tarea digital n°5”. En ella encontrarás toda la información necesaria para trabajar.

Retroalimentemos contenido



Registra en tu cuaderno los conceptos mas importantes. No olvides escribir fecha y objetivo de la clase.

Te invito a revisar tus registros de la clase anterior y conjuntamente retroalimentemos contenidos. Luego avancemos a la siguiente diapositiva y definamos conceptos.



EPOPEYA Sub género épico escrito la mayoría de las veces en verso largo o en prosa. cuenta un suceso notable y heroico vivido por personajes nobles o extraordinarios, cuyas hazañas son de interés para el pueblo o nación.

ESTRUCTURA DE UNA EPOPEYA

- Título: anuncia el acontecimiento principal.
- La invocación: el autor se encomienda a una musa o divinidad para narrar la historia.
- Clímax: La parte central de la historia. Explica los motivos de la aventura.
- Desenlace: Resolución del conflicto
- Conclusión: Reflexión o mensaje propio

DESARROLLO

¡Comencemos! En esta clase vamos a: Leer y comprender un fragmento de la “Odisea” conociendo las aventuras que viven los personajes de una epopeya e investigar sobre el contexto en que se enmarca un poema épico.

Antes de la lectura debes saber que:

Odiseo se encuentra retenido en la isla remota de la ninfa Calipso, pero Atenea intercede por él para que lo libere. El héroe comienza un viaje en balsa por el mar, donde enfrenta una fuerte tempestad que desata Poseidón. Logra sobrevivir y nada hasta tierra firme; llega a las tierras del rey Alcínoo, quien le da refugio, y, tras descansar, relata al rey sus aventuras desde la salida de Troya.

- El fragmento que leerás corresponde al relato de estas aventuras, desde que, tras la toma de la ciudad de los cicones, Odiseo avista la tierra de los cíclopes y se aventura a acercarse para conocer sobre estas extrañas criaturas.
- ¿Qué harías si llegaras a un lugar totalmente desconocido para ti?, ¿te atreverías a salir a explorar?, ¿por qué?



Lee Pág. 90 del
texto escolar

.....
ánfora: jarra, vasija.

cicones: tribu que
habitaba en la zona.

hospitalario: acogedor,
generoso.

deidad: divinidad, dios.

excelsa: sobresaliente,
alta.

hato: manada, porción
de ganado.
.....



▲ Antigua ánfora griega.

¡Ahora a leer!
No olvides durante la lectura
destacar las ideas principales

Odisea

Homero

*Canto IX: Odiseo cuenta sus aventuras: los cicones,
los lotófagos, los ciclopes.*

Todo el día hasta la puesta del sol, estuvimos sentados, comiendo carne en abundancia y bebiendo dulce vino; que el rojo licor aún no faltaba en las naves, pues habíamos hecho gran provisión de **ánforas** al tomar la sagrada ciudad de los **cicones**. Estando allí echábamos la vista a la tierra de los ciclopes, que se hallaban cerca, y divisábamos el humo y oíamos las voces que ellos daban, y los balidos de las ovejas y de las cabras. Cuando el sol se puso y sobrevino la oscuridad, nos acostamos en la orilla del mar.

Mas, así que se descubrió la hija de la mañana, Eos de rosáceos dedos, los llamé a junta y les dije estas razones:

—Quedaos aquí, mis fieles amigos, y yo con mi nave y mis compañeros iré allá y procuraré averiguar qué hombres son aquellos; si son violentos, salvajes e injustos, u **hospitalarios** y temerosos de las **deidades**.

Cuando así hube hablado, subí a la nave y ordené a los compañeros que me siguieran y desataran las amarras. Ellos se embarcaron al instante y, sentándose por orden en los bancos, comenzaron a batir con los remos el espumoso mar. Y tan luego como llegamos a dicha tierra, que estaba próxima, vimos en uno de

Lee Pág. 91 del
texto escolar

.....
antro: caverna, cueva.

bucos: macho de la cabra.

pedrejón: piedra
grande o suelta.

faena: tarea, ocupación.

venerando: respetado,
digno de veneración.
.....

nuevo el salobre mar. Mas yo no me dejé persuadir —mucho mejor hubiera sido seguir su consejo— con el propósito de ver a aquel y probar si me ofrecería los dones de la hospitalidad. Pero su venida no había de serles grata a mis compañeros.

Encendimos fuego, ofrecimos un sacrificio a los dioses, tomamos algunos quesos, comimos, y le aguardamos, sentados en la gruta, hasta que volvió con el ganado. Traía una gran carga de leña seca para preparar su comida y la descargó dentro de la cueva con tal estruendo que nosotros, llenos de temor, nos refugiamos apresuradamente en lo más hondo de la misma. Luego metió en el espacioso **antro** todas las pingües ovejas que tenía que ordeñar, dejando a la puerta, dentro del recinto de altas paredes, los carneros y los **bucos**. Después cerró la puerta con un **pedrejón** grande y pesado que llevó a pulso y que no hubiesen podido mover del suelo veintidós sólidos carros de cuatro ruedas. ¡Tan inmenso era el peñasco que colocó a la entrada! Se sentó enseguida, ordeñó las ovejas y las baladoras cabras, todo como debe hacerse, y a cada una le puso su hijito. A la hora, haciendo cuajar la mitad de la blanca leche, la amontonó en canastillos de mimbre, y vertió la restante en unos vasos para bebérsela y así le serviría de cena. ❷

Acabadas con prontitud tales **faenas**, encendió fuego, y al vernos, nos hizo estas preguntas:

—¡Oh forasteros! ¿Quiénes sois? ¿De dónde llegasteis navegando por húmedos caminos? ¿Venís por algún negocio o andáis por el mar, a la ventura, como los piratas que divagan, exponiendo su vida y produciendo daño a los hombres de extrañas tierras?

Así dijo. Nos quebraba el corazón el temor que nos produjo su voz grave y su aspecto monstruoso. Mas, con todo eso, le respondí de esta manera:

—Somos aqueos a quienes extraviaron, al salir de Troya, vientos de toda clase, que nos llevan por el gran abismo del mar; deseosos de volver a nuestra patria llegamos aquí por otra ruta, por otros caminos, porque de tal suerte debió de ordenarlo Zeus. Nos preciamos de ser guerreros de Agamenón Atrida, cuya gloria es inmensa debajo del cielo —¡tan grande ciudad ha destruido y a tantos hombres ha hecho perecer!—, y venimos a abrazar tus rodillas por si quisieras presentarnos los dones de la hospitalidad o hacernos algún otro regalo, como es costumbre entre los huéspedes. Respeta, pues, a los dioses, varón excelente, que nosotros somos ahora tus suplicantes. Y a suplicante y forasteros los venga Zeus hospitalario, el cual acompaña a los **venerandos** huéspedes.

❷ ¿Qué hizo el
ciclope?, ¿cómo
crees que enfrentará
la situación Odiseo?



▲ Grabado del ciclope
Polifemo. Siglo XVIII.

los extremos y casi tocando al mar una **excelsa** gruta a la cual daban sombra algunos laureles, en ella reposaban muchos **hatos** de ovejas y de cabras, y en contorno había una alta cerca labrada con piedras profundamente hundidas, grandes pinos y encinas de elevada copa. Allí moraba un varón gigantesco, solitario, que entendía en **apacentar** rebaños lejos de los demás hombres, sin tratarse con nadie; y, apartado de todos, ocupaba su ánimo en cosas **inicuas**. Era un monstruo horrible y no se asemejaba a los hombres que viven de pan, sino a una selvosa cima que entre altos montes se presentase aislada de las demás cumbres.

Entonces ordené a mis fieles compañeros que se quedasen a guardar la nave; escogí los doce mejores y juntos echamos a andar, con un pellejo de cabra lleno de negro y dulce vino que me había dado Marón, vástago de Evantes y sacerdote de Apolo, el dios tutelar de Ismaro; porque, respetándole, lo salvamos con su mujer e hijos que vivían en un espeso bosque consagrado a Febo Apolo. Marón me hizo ricos **dones**, pues me regaló siete **talentos** de oro bien labrado, una **cratera** de plata y doce ánforas de un vino dulce y puro, bebida de dioses, que no conocían sus siervos ni sus esclavas, sino tan solo él, su esposa y una despensera. Cuando bebían este rojo licor, dulce como la miel, echaban una copa del mismo veinte de agua; y de la cratera salía un olor tan suave y divinal, que no sin pena se hubiese renunciado a saborearlo. De este vino llevaba un gran **odre** completamente lleno y además viandas en un **zurrón**; pues ya desde el primer instante

se figuró mi ánimo generoso que se nos presentaría un hombre dotado de extraordinaria fuerza, salvaje, e ignorante de la justicia y de las leyes. ❶

Pronto llegamos a la gruta; mas no dimos con él, porque estaba apacentando las **pingües** ovejas. Entramos y nos pusimos a contemplar con admiración y una por una todas las cosas; había **zarzos** cargados de quesos; los establos rebosaban de corderos y cabritos, hallándose encerrado, separadamente los mayores, los medianos y los **recentales**; y goteaba el suero de todas las vasijas, tarros y barreños, de que se servía para ordeñar. Los compañeros empezaron a suplicarme que nos apoderásemos de algunos quesos y nos fuéramos, y que luego, sacando prestamente de los establos los cabritos y los corderos, y conduciéndolos a la velera nave, surcáramos de ▶

apacentar: llevar a pastar al ganado.

inicua: malvada, indebida.

don: presente o regalo.

talento: tipo de moneda.

cratera: vasija, jarrón, ánfora.

odre: recipiente de piel para vino u otros líquidos.

zurrón: bolsa, mochila.

pingüe: gruesa, gorda.

zarzo: plato plano tejido de varas.

recental: cordero o ternero joven.

❶ ¿Hacia dónde se dirige Odiseo?, ¿por qué lleva tal cargamento?

En los poemas épicos de Homero intervienen **distintos dioses**. En algunos casos, estos dialogan con los mortales o los apoyan en una batalla. En este fragmento se menciona a:

- Eos: diosa de la aurora, que precede la aparición del sol.
- Apolo (o Febo Apolo): dios de la belleza, de las artes y del sol.
- Zeus: padre de los dioses y los humanos.
- Poseidón: dios de los mares.
- Atenea (o Palas Atenea): diosa de la sabiduría, las ciencias y la justicia.

Así le hablé; y me respondió en seguida con ánimo cruel:

—¡Oh forastero! Eres un simple o vienes de lejanas tierras cuando me **exhortas** a temer a los dioses y a guardarme de su cólera: que los cíclopes no se cuidan de Zeus, que lleva la **égida**, ni de los bienaventurados **númenes**, porque aun les ganan en ser poderosos; y yo no te perdonaría ni a ti ni a tus compañeros por temor a la enemistad de Zeus, si mi ánimo no me lo ordenase. Pero dime en qué sitio, al venir, dejaste la bien construida embarcación: si fue, por ventura, en lo más apartado de la playa o en un paraje cercano, a fin de que yo lo sepa. ❸

Así dijo para tentarme. Pero su intención no me pasó inadvertida a mí que sé tanto, y de nuevo le hablé con engañosas palabras:

—Poseidón, que sacude la tierra, rompió mi nave llevándola a un promontorio y estrellándola contra las rocas en los confines de vuestra tierra, el viento que soplabla del **ponto** se la llevó y pudiera librarme, junto con estos, de una muerte terrible.

Así le dije. El cíclope, con ánimo cruel, no me dio respuesta; pero, levantándose de súbito, echó mano a los compañeros, agarró a dos y, cual si fuesen cachorritos los arrojó a tierra con tamaña violencia que el **encéfalo** fluyó del suelo y mojó el piso. De contado despedazó los miembros, se **aparejó** una cena y se puso a comer como **montaraz** león, no dejando ni los intestinos, ni la carne, ni los medulosos huesos. Nosotros contemplábamos aquel horrible espectáculo con lágrimas en los ojos, alzando nuestras manos a Zeus; pues la desesperación se había señoreado de nuestro ánimo. El cíclope, tan luego como hubo llenado su enorme vientre, devorando carne humana y bebiendo encima leche sola, se acostó en la gruta tendiéndose en medio de las ovejas.

Entonces formé en mi **magnánimo** corazón el propósito de acercarme a él y, sacando la aguda espada que colgaba de mi muslo, herirle el pecho donde las entrañas rodean el hígado, palpándolo previamente; mas otra consideración me contuvo. Habríamos, en efecto, perecido allí de espantosa muerte, a causa de no poder apartar con nuestras manos el grave pedregón que el cíclope colocó en la alta entrada. Y así, dando suspiros, aguardamos que apareciera la divina Aurora.

Cuando se descubrió la hija de la mañana, Eos de rosáceos dedos, el cíclope encendió fuego y ordeñó las gordas ovejas, todo como debe hacerse, y a cada una le puso su hijito. Acabadas con prontitud tales faenas, echó mano a otros dos de los míos, y con ellos se aparejó el almuerzo. ▶

❸ ¿Cómo es el cíclope? Elabora en tu mente un retrato físico y psicológico a partir de lo que hasta aquí se ha dicho.

exhortar: incitar, pedir.

égida: escudo.

numen: deidad, divinidad.

ponto: mar, océano.

encéfalo: conjunto de órganos contenidos dentro del cráneo.

aparejar: disponer, preparar.

montaraz: salvaje, indómito.

magnánimo: bondadoso, noble.

Lee Pág. 94 del texto escolar

carcaj: caja para guardar las flechas.

aguijar: avivar al ganado.

traza: plan.

clava: palo.

bajel: nave, buque.

braza: unidad de longitud, equivalente a la medida de los brazos extendidos.

estiércol: excremento de animal.

vellón: lana del carnero u oveja.

pacar: pastar.

libación: acción de derramar vino en honor de alguna divinidad.

En acabando de comer sacó de la cueva los pingües ganados, removiendo con facilidad el enorme pedrejón de la puerta; pero al instante lo volvió a colocar, del mismo modo que si a un **carcaj** le pusiera su tapa.

Mientras el cíclope **aguijaba** con gran estrépito sus pingües rebaños hacia el monte, yo me quedé meditando sinietras **trazas**, por si de algún modo pudiese vengarme y Atenea me otorgara la victoria.

Al fin me pareció que la mejor resolución sería la siguiente. Echada en el suelo del establo se veía una gran **clava** de olivo verde, que el cíclope había cortado para llevarla cuando se secase. Nosotros, al contemplarla, la comparábamos con el mástil de un negro y ancho **bajel** de transporte que tiene veinte remos y atraviesa el dilatado abismo del mar: tan larga y tan gruesa se nos presentó a la vista. Me acerqué a ella y corté una estaca como de una **braza**, que di a los compañeros, mandándoles que la puliesen. No bien la dejaron lisa, agucé uno de sus cabos, la endurecí, pasándola por el ardiente fuego, y la oculté cuidadosamente debajo del abundante **estiércol** esparcido por la gruta. Ordené entonces que se eligieran por suerte los que, uniéndose conmigo deberían atreverse a levantar la estaca y clavarla en el ojo del cíclope cuando el dulce sueño le rindiese. Les cayó la suerte a los cuatro que yo mismo hubiera escogido en tal ocasión, y me junté con ellos formando el quinto.

Por la tarde volvió el cíclope con el rebaño de hermoso **vellón**, que venía de **pacar**, e hizo entrar en la espaciosa gruta a todas las pingües reses, sin dejar a ninguna dentro del recinto, ya porque sospechase algo, ya porque algún dios se lo ordenara. Cerró la puerta con el pedrejón que llevó a pulso, se sentó, ordeñó las ovejas y las baladoras cabras, todo como debe hacerse, y a cada una le puso su hijito.

Acabadas con prontitud tales cosas, agarró a otros dos de mis amigos y con ellos se aparejó la cena. Entonces me presenté al cíclope, y teniendo en la mano una copa de negro vino, le hablé de esta manera:

—Toma, cíclope, bebe vino, ya que comiste carne humana, a fin de que sepas qué bebida se guardaba en nuestro buque. Te lo traía para ofrecer una **libación** en el caso de que te apiadases de mí y me enviaras a mi casa, pero tú te enfureces de intolerable modo. ¡Cruel! ¿Cómo vendrá en lo sucesivo ninguno de los muchos hombres que existen, si no te portas como debieras?

Así le dije. Tomó el vino y se lo bebió. Y le gustó tanto el dulce licor que me pidió más:

Lee Pág. 95 del texto escolar

—Dame de buen grado más vino y hazme saber inmediatamente tu nombre para que te ofrezca un don hospitalario con el cual huelgues. Pues también a los cíclopes la fértil tierra les produce vino en gruesos racimos, que crecen con la lluvia enviada por Zeus; mas esto se compone de **ambrosía** y néctar.

Así habló, y volvió a servirle el negro vino: tres veces se lo presenté y tres veces bebió **incautamente**. Y cuando los vapores del vino envolvieron la mente del cíclope, le dije con suaves palabras:

—¡Cíclope! Preguntas cuál es mi nombre ilustre y voy a decírtelo, pero dame el presente de hospitalidad que me has prometido. Mi nombre es Nadie; y Nadie me llaman mi madre, mi padre y mis compañeros todos.

Así le hablé; y enseguida me respondió con ánimo cruel:

—A Nadie me lo comeré al último, después de sus compañeros, y a todos los demás antes que a él: tal será el don hospitalario que te ofrezca.

Dijo, se tiró hacia atrás y cayó de espaldas. Así echado, dobló la gruesa **cerviz** y le venció el sueño, que todo lo rinde: le salía de la garganta el vino con pedazos de carne humana, y eructaba por estar cargado de vino.

Entonces metí la estaca debajo del abundante **rescoldo**, para calentarla, y animé con mis palabras a todos los compañeros: no fuera que alguno, poseído de miedo, se retirase. Mas cuando la estaca de olivo, con ser verde, estaba a punto de arder y relumbraba intensamente, fui y la saqué del fuego; me rodearon mis compañeros, y una deidad nos infundió gran audacia. Ellos, tomando la estaca de olivo, la hincaron por la aguzada punta en el ojo del cíclope, y yo, alzándome, la hacía girar por arriba. De la suerte que cuando un hombre taladra con el **barreno** el mástil de ▶

ambrosía: manjar o alimento de los dioses.

incautamente: de manera imprudente, sin cuidado.

cerviz: cuello, cogote.

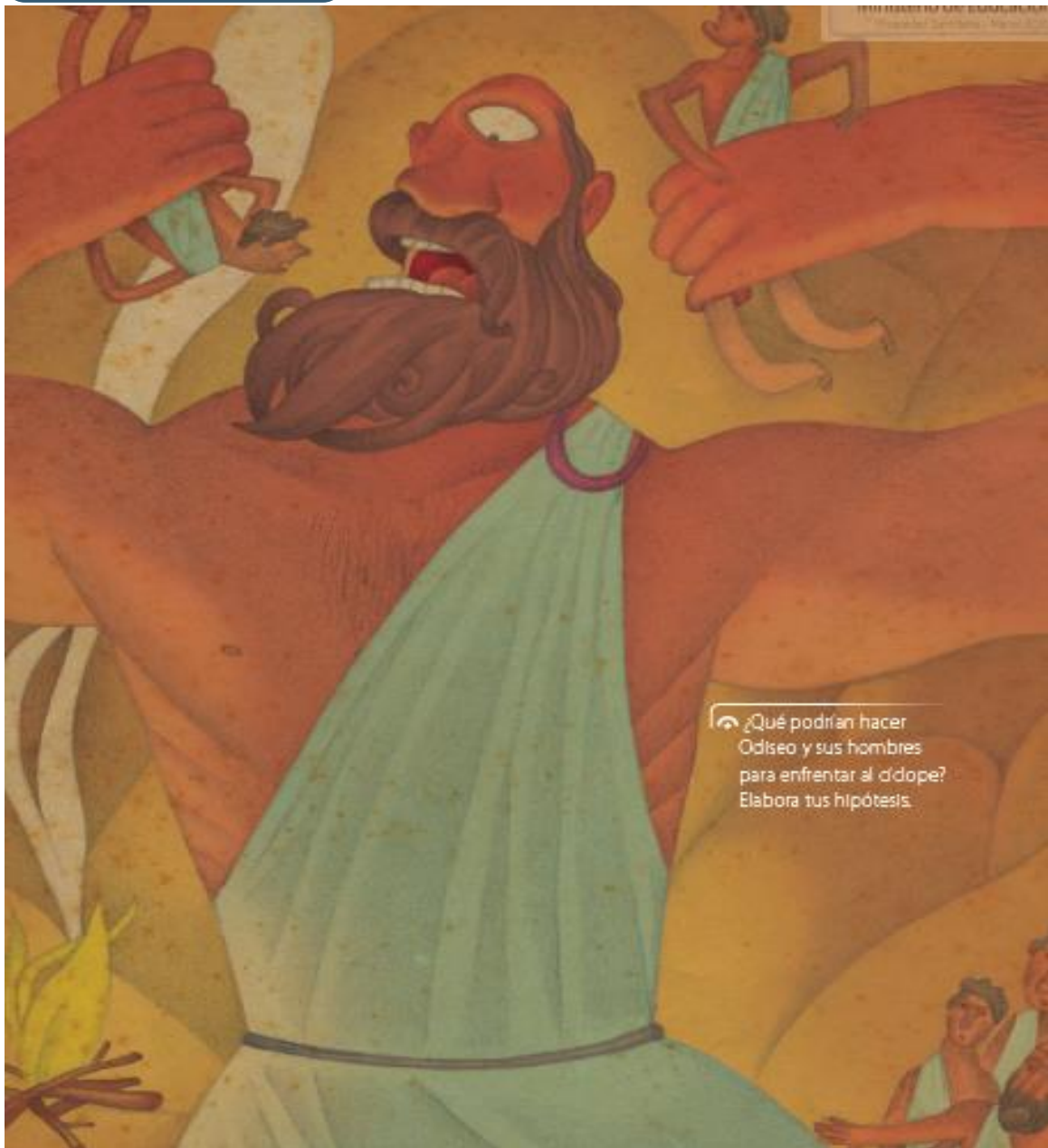
rescoldo: brasa de leña que queda bajo la ceniza.

barreno: taladro, punzón.



Describe la escena representada integrando algunas de las palabras del vocabulario nuevo.

▲ Litografía a partir de un dibujo de Alexander Zick (pintor alemán, 1845 - 1907).



¿Qué podrían hacer Odiseo y sus hombres para enfrentar al cíclope? Elabora tus hipótesis.

un navío, otros lo mueven por debajo con una correa, que hacen por ambas extremidades, y aquel da vueltas continuamente: así nosotros, haciendo la estaca de **ígneas** punta, la hacíamos girar en el ojo del cíclope y la sangre brotaba alrededor del ardiente palo. Le quemó el ardoroso vapor párpados y cejas, en cuanto la pupila estaba ardiendo y sus raíces **crepitan** por la acción del fuego. Así como el broncista, para dar el temple que es la fuerza del hierro, sumerge en agua fría una gran **segur** o un hacha que rechina grandemente, de igual manera rechinaba el ojo del cíclope en torno de la estaca de olivo. Dio el cíclope un fuerte y horrendo gemido, retumbó la roca, y nosotros, amedrentados, huimos prestamente; mas él se arrancó la estaca, toda manchada de sangre, la arrojó furioso lejos de sí y se puso a llamar con altos gritos a los cíclopes que habitaban a su alrededor, dentro de cuevas, en los ventosos **promontorios**.

En oyendo sus voces, acudieron muchos, quién por un lado y quién por otro, y parándose junto a la cueva, le preguntaron qué le angustiaba:

—¿Por qué tan enojado, oh Polifemo, gritas de semejante modo en la divina noche, despertándonos a todos? ¿Acaso algún hombre se lleva tus ovejas mal de tu grado? ¿O, por ventura, te matan con engaño o con fuerza?

Les respondió desde la cueva el robusto Polifemo:

—¡Oh, amigos! «Nadie» me mata con engaño, no con fuerza. 4

Y ellos le contestaron con estas aladas palabras:

—Pues si nadie te hace fuerza, ya que estás solo, no es posible evitar la enfermedad que envía el gran Zeus, pero, ruega a tu padre, el soberano Poseidón.

Apenas acabaron de hablar, se fueron todos, y yo me reí en mi corazón de cómo mi nombre y mi excelente artificio les había engañado. El cíclope, gimiendo por los grandes dolores que padecía, anduvo a tientas, quitó el peñasco de la puerta y se sentó a la entrada, tendiendo los brazos por si lograba echar mano a alguien que saliera con las ovejas; ¡tan **mentecato** esperaba que yo fuese!

Mas yo meditaba cómo pudiera aquel **lance** acabar mejor y si hallaría algún **arbitrio** para librar de la muerte a mis compañeros y a mí mismo. Revolví toda clase de engaños y de artificios, como que se trataba de la vida y un gran mal era **inminente**, y al fin me pareció la mejor resolución la que voy a decir. Había unos carneros bien alimentados, hermosos, grandes, de espesa y oscura lana; ►



▲ Representación de Odiseo cegando al cíclope, de la serie de ilustraciones *Mitología de la juventud* (París, 1903).

4 ¿Qué piensas del plan de Odiseo? ¿Está funcionando?, ¿por qué?

ígneas: encendida, caliente.

crepitar: crujiir, chirriar.

segur: tipo de hacha.

promontorio: colina, cerro.

mentecato: tonto, falto de juicio.

lance: encuentro, contienda.

arbitrio: poder, autoridad.

inminente: inmediato, próximo.

Lee Pág. 98 del
texto escolar



▲ Odiseo en la cueva de Polifemo, de Jacob Jordaens, primera mitad del siglo XVII

y, sin desplegar los labios, los até de tres en tres, entrelazando mimbres de aquellos sobre los cuales dormía el monstruoso e injusto ciclope; y así el del centro llevaba a un hombre y los otros dos iban a ambos lados para que salvaran a mis compañeros.

Tres carneros llevaban, por tanto, a cada varón; mas yo viendo que había otro carnero que sobresalía entre todas las reses, lo así por la espalda, me deslicé al **vedijudo** vientre y me quedé agarrado con ambas manos a la abundantísima lana, manteniéndome en esta postura con ánimo paciente. Así, profiriendo suspiros, aguardamos la aparición de la divina Aurora.

Cuando se descubrió la hija de la mañana, Eos, de rosáceos dedos, los machos salieron presurosos a pacer, y las hembras, como no se las había ordeñado, balaban en el corral con las tetas **retesadas**. Su amo, afligido por los dolores, palpaba el lomo a todas las reses que estaban de pie, y el simple no advirtió que mis compañeros iban atados a los pechos de los vedijudos animales.

.....
vedijudo: que tiene la lana o el pelo enredado.

.....
retesada: endurecida, tensa.

Lee Pág. 99 del
texto escolar

El último en tomar el camino de la puerta fue mi carnero, cargado de su lana y de mí mismo, que pensaba en muchas cosas. Y el robusto Polifemo lo palpó y así le dijo:

—¡Carnero querido! ¿Por qué sales de la gruta el postrero del rebaño? Nunca te quedaste detrás de las ovejas, sino que, andando a buen paso pacías el primero las tiernas flores de la hierba, llegabas el primero a las corrientes de los ríos y eras quien primero deseaba volver al establo al caer de la tarde; mas ahora vienes, por el contrario, el último de todos. Sin duda echarás de menos el ojo de tu señor, a quien cegó un hombre malvado con sus **perniciosos** compañeros, perturbándole las mentes con el vino. Nadie, pero me figuro que aún no se ha librado de una terrible muerte. ¡Si tuvieras mis sentimientos y pudieses hablar, para indicarme dónde evita mi furor! Pronto su cerebro, molido a golpes, se esparciría acá y acullá por el suelo de la gruta, y mi corazón se aliviaría de los daños que me ha causado ese despreciable Nadie.

Diciendo así, dejó el carnero y lo echó afuera. Cuando estuvimos algo apartados de la cueva y del corral, me solté del carnero y desaté a los amigos. Al punto antecogimos aquellas gordas reses de **gráciles** piernas y, dando muchos rodeos, llegamos por fin a la nave.

Nuestros compañeros se alegraron de vernos a nosotros, que nos habíamos librado de la muerte, y empezaron a gemir y a sollozar por los demás. Pero yo haciéndoles una señal con las cejas, les prohibí el llanto y les mandé que cargaran presto en la nave muchas de aquellas reses de hermoso vellón y volviéramos a surcar el agua salobre. Se embarcaron en seguida y, sentándose por orden en los bancos, tornaron a batir con los remos el espumoso mar. 6

Y, en estando tan lejos cuanto se deja oír un hombre que grita, hablé al ciclope con estas **mordaces** palabras: ►

6 ¿Qué detalles del plan de huida de Odiseo te aclaran las imágenes de estas dos páginas?

Propiedad Intelectual - Marzo 2021

.....
pernicioso: maligno, dañino.

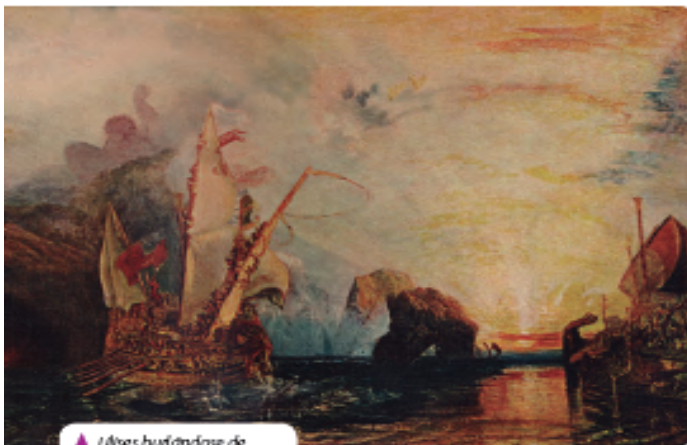
.....
grácil: delgada, delicada.

.....
mordaz: malévola, irónica.

6 ¿Por qué Odiseo no deja llorar a sus hombres? ¿Qué rasgo de su carácter se muestra?



▲ Grabado de 1880 que representa la huida de Ulises.



▲ Últimos buñándose de Polifemo (1829), pintura del inglés J.M.W. Turner

gubernalle: timón de la nave.

maderamen: maderas.

6 ¿Odiseo y sus hombres logran huir?, ¿cómo? Recapitula la secuencia de acontecimientos desde que salen de la cueva.

que no diese en la extremidad del **gubernalle**. Se agitó el mar por la caída del peñasco y las olas, al refluir desde el ponto, empujaron la nave hacia el continente y la llevaron a tierra firme. Pero yo, asiendo con ambas manos un larguísimo botador, la eché al mar y ordené a mis compañeros, haciéndoles con la cabeza silenciosa señal, que apretaran con los remos a fin de librarnos de aquel peligro. Se encorvaron todos y empezaron a remar. Mas, al hallarnos dentro del mar, a una distancia doble de la de antes, hablé al cíclope, a pesar de que mis compañeros me rodeaban y pretendían disuadirme con suaves palabras unos por un lado y otros por el opuesto: 6

—¡Desgraciado! ¿Por qué quieres irritar a ese hombre feroz que con lo que tiró al ponto hizo volver la nave a tierra firme donde creíamos encontrar la muerte? Si oyera que alguien da voces o habla, nos aplastaría la cabeza y el **maderamen** del barco, arrojándonos áspero peñón. ¡Tan lejos llegan sus tiros!

Así se expresaban. Mas no lograron quebrantar la firmeza de mi corazón magnánimo; y, con el corazón irritado, le hablé otra vez con estas palabras:

—¡Cíclope! Si alguno de los mortales hombres te pregunta la causa de tu vergonzosa ceguera, dile que quien te privó del ojo fue Odiseo, el asolador de ciudades, hijo de Laertes, que tiene su casa en Ítaca.

Odiseo. Barcelona: Austral. (Fragmento)

- ¿A partir de lo leído, ¿cómo te imaginas a los antiguos griegos?

¿lograste identificar las aventuras vividas por los personajes?

¿Consideras que son aventuras digna de una epopeya?



¡Ahora a trabajar en guía!

La guía se encuentra en el archivo de tarea



CIERRE:

- Recordar objetivo.
- ¿Qué aprendimos hoy? ¿Cómo podemos reconocer una epopeya? ¿Qué tipo de estructura posee una epopeya? ¿Me puedes nombrar una aventura de la lectura leída “Odisea”? ¿Por qué es una epopeya? ¿Qué fue lo mas difícil de la actividad?

